MEJICO, DOMINGO 26 DE MARZO DE 1882.

EL CENTINELA ESPAÑOL

PERIODICO POLITICO Y LITERARIO

AÑO III — Director y Editor responsable, RAMON ELICES MONTES. — NUM. 275

BIBLIOTECA NACIONAL DE ESPAÑA

CONDICIONES.

Esto periódico, dedicado á la defensa de los intereses españoles, se publicará, por ahora, los miércoles, viérnes y domingos.

Por regla general los originales de Redaccion aparecerán sin firma, respondiendo de su contenido el Director.

PRECIOS DE SUSCRICION.

EN MEJICO.

Por un mes adelantado..... $ 1 00

EN LOS ESTADOS.

Por un semestre adelantado..... $ 9 00

EN EL EXTRANJERO.

Por un semestre adelantado (pago en plata ú oro)..... $ 9 00

REMITIDOS Y AVISOS.

Precios convencionales. Los suscritores obtendrán mayores rebajas.

Direccion, Redaccion y Administracion, CALLEJON DEL ESPÍRITU SANTO NÚM. 4.

AGITACION EN CUBA.

Hace algun tiempo que los periódicos y cartas que de la isla de Cuba recibimos, vienen dando cuenta de la agitacion política que, promovida á la sombra de la indefinida é indefinible bandera autonomista, tan inoportunamente tremolada, toma de dia en dia mayores proporciones; llegando al extremo de alarmar á las clases conservadoras de aquel rico y floreciente suelo y áun al mismo gobierno de Madrid, que algun peligro ha de divisar en lontananza cuando acaba de autorizar al capitan general para tomar represivas medidas excepcionales en el momento en que las crea necesarias á la conservacion del órden social.

No somos nosotros de aquellos espíritus pusilánimes que con frecuencia se alarman viendo un peligro, imaginario siempre, en las naturales expansiones de la libertad; y acostumbrados como lo estamos á las luchas políticas, consideramos que esa agitacion, solo por los autonomistas creada y sostenida, es un inocente fuego de artificio en el cual si la intencion es perversa, los resultados han de ser completamente nulos; equivaliendo á lo sumo á los estériles desahogos de la impotencia.

Con efecto ¿quiénes son los autonomistas cubanos? Salvo raras excepciones, como por ejemplo el Sr. Portuondo bizarro jefe del ejército español QUE JAMAS FALTÓ *ni es de suponer que falte* á sus deberes militares, el Sr. Labra, elocuente orador y escritor distinguido, y alguna que otra personalidad más ó ménos notable en las letras ó en el foro, los demás son unos cuantos caballeros particulares que no saben de donde vienen ni adonde van, si es que son capaces de ir á alguna parte.

¡Ah! Se nos olvidaba mencionar entre los más temibles adalides del automismo cubano, á cierto tipo que conocemos muy de cerca, cuyo talento literario, aunque no ha sido demostrado en libros ni folletos, llega hasta el extremo de dar lecciones á todos los sabios nacidos y por nacer, y cuyo valor, aunque aun no ha sido, ni probablemente será, sometido á prueba, debe suponérsele por lo ménos igual al del fugitivo de Oroquieta.

Pero como hombres del valer y temple del autonomista á que nos referimos abundan poco entre los sectarios del coronel Portuondo, la verdad es que estos caballeros lo único que podrian hacer es gritar mientras se les permita, abusando más ó ménos de un derecho que generosamente se les ha concedido, cuya importancia desconocen y que probablemente no merecerán; porque solo son dignos de los fecundos bienes de la libertad, los pueblos y los individuos que la compran con su sangre, y solo pueden apreciar en su verdadero valor las conquistas del derecho moderno, los que en el campo de batalla saben arrancarlas de las asquerosas garras de la reaccion. Los políticos platónicos, ora se llaman *ojalateros, laborantes ó simpatizadores*, no serán nunca otra cosa que roncos truenos en dias de bonanza, estrellas fugadas que al menor asomo de tempestad correran á ocultarse detrás de las nubes para no reaparecer jamás sobre la superficie del claro cielo que ellos supieron únicamente oscurecer; son como los militares palaciegos, que en la mesa de un café censuran los planes de Moltke, despues de haber este ganado una difícil batalla, mientras ellos echaban de empeño á *su mamá* cerca del ministro de la Guerra para que no los enviase al campo de operaciones.

Si en esta acepcion general comprendemos, y debemos comprender, á los promovedores de la agitacion cubana, bien podemos tener por seguro que no han de turbar el sueño á que los leales se entregan, ni la tranquilidad y reposo que para bien de peninsulares y cubanos reina en la grande Antilla, más que con alguno que otro grito que seria ahogado con una simple descarga de ejercicio de cañon ó con el saludo hecho por las baterías del *Morro* á la llegada del vapor-correo.

La historia, con esa irrefutable lógica de los hechos consumados, nos enseña para qué sirven los esfuerzos de los alborotadores que solo gritan á la sombra de la libertad que nunca merecieron y que jamás supieron conquistar ni defender. Sin remontarnos á lejanas edades ni buscar ejemplos en pueblos extraños, tenemos en los anales de nuestra historia contemporánea hechos muy recientes que jamás deberemos relegar al olvido: ellos nos servirán de provechosa enseñanza para el porvenir. El 11 de Febrero de 1873 un noble y generoso rey, elevado por la voluntad nacional al trono de San Fernando y de Recaredo, y unas córtes monárquicas *regalaron* á la España una República, sin que en este acto, tan sumamente trascendental, tuvieran gran participacion los republicanos batalladores que sin esfuerzos, sin sangre y sin estrépito recogieron la herencia de la monarquía democrática de Don Amadeo. Al poco tiempo los mismos que no debieron el triunfo de sus ideas á sus sacrificios personales ni mucho menos á sus servicios en el campo de batalla, principiaron, con sus torpes y criminales alborotos, con sus ridículas y prematuras exigencias á crear obstáculos á la situacion que se les habia venido á las manos; y encendiendo la tea de la discordia en su mismo campo, realizaron en muy pocos meses la demoledora obra de inutilizar en el poder á todos los hombres más prominentes de su partido, á todos los apóstoles de su religion, desde Figueras hasta Pí, desde Salmeron hasta Castelar; desmoralizaron el ejército rompiendo los sagrados lazos de la disciplina militar; se devoraron á sí mismos cual tígres sedientos de sangre y esterminio; entregaron nuestros buques á manos extranjeras, y pusieron la patria al borde del abismo. Una madrugada se presentó en el palacio de la representacion nacional un capitan con cuatro guardias civiles, declarando disuelta aquella asamblea convertida en reñidero de gallos, y con la sola presencia de los cinco tricornios bastó para que aquellos diputados que ya que no habian sabido más que alborotar, debieron por lo menos saber morir en su puesto de honor, abandonaran aquel sagrado recinto huyendo despavoridos cual bandada de pájaros espantada por un disparo al aire. Aquel mismo dia los 12,000 voluntarios de la República que habia en Madrid y que en diez meses no habian hecho otra cosa que crear conflictos al gobierno que representaba sus principios políticos, se disolvieron sin disparar un tiro, y la imponente insurreccion de Cartagena, que contaba seis meses de tenaz resistencia, se disipó como el humo.

¿Qué hicieron entonces los republicanos intransigentes de Madrid, Cartagena, Valencia, Cataluña y Andalucía? Lo que hacen los alborotadores, siempre que ven el menor asomo de peligro: correr para salvar la piel, diciendo en su cobarde y vergonzosa fuga: «ahí queda eso.»

En cambio los valientes y sufridos aragoneses que con su conducta prudente y patriótica habian prestado su más decidido apoyo al poder constituido, sin jamás crearle la más pequeña dificultad, supieron aquel dia sellar con su sangre generosa su ferviente amor á la situacion que combatida por sus mismos parciales se derrumbó con espantoso estrépito.

Así sucede siempre: los patriotas que gritan abusando de una libertad que no merecen y que no supieron conquistar, son incapaces de combatir por los derechos del pueblo pisoteados por un tirano; los energúmenos que con locas pretensiones y torpes exigencias embarazan la marcha de un gobierno liberal y justo, se humillan como tímidos corderos en presencia de un mandarin déspota ó arbitrario.

Por otra parte, las revoluciones políticas no se hacen con solo el esfuerzo *gritador* de cuatro caballeros particulares; se hacen por medio de una grande explosion del sentimiento popular, provocada desde arriba y fuertemente empujada abajo, y que viene á satisfacer grandes y perentorias necesidades.

¿Qué necesidades, qué exigencias tiene hoy en Cuba la pública opinion que hagan temer ni áun vislumbrar siquiera, el peligro más ó ménos remoto de un sacudimiento popular? ¿Qué provocaciones por parte de la autoridad se ven?

Cuba, antigua colonia española, es hoy, por la omnímoda voluntad del gobierno que rije los destinos de la madre patria, una parte de nuestro territorio, con los mismos derechos, con las mismas garantías, con las mismas prerogativas que en la península disfruta Castilla, cuyas libertades quedaron en Villalar sepultadas con la noble sangre de los heróicos comuneros; Aragon, cuyos sacrosantos fueros rodaron en Zaragoza con la cabeza de Lanuza; Cataluña, que vió desaparecer sus privilegios especiales entre el polvo y el humo de la ciudadela destruida cual otra Sagunto; las provincias Vascongadas, que durante muchos siglos impusieron á los monarcas absolutos aquellos privilegios y exenciones que se consagraban bajo la sombra del corpulento árbol de Guernica. La colonia que nunca tuvo libertades propias ni pasó, como nuestros antiguos reinos, toda su vida luchando por las preciosas conquistas de la democracia moderna, es hoy una provincia española como otra cualquiera; no hay la menor distincion entre los derechos que los peninsulares conquistaron y que á los insulares se acaba de otorgar; tampoco la hay en ningun concepto para optar á los más elevados puestos del Estado entre los ciudadanos españoles que nacieron más acá de Santa Cruz de Tenerife ó más allá del Estrecho de Gibraltar.

Así es que la armonía entre peninsulares é insulares, es perfecta y cordial, como bien claro se vé por contenido del artículo que tomado de un periódico demócrata, publicamos en nuestro número de anteayer.

Esa agitacion de que hace algunos meses se viene hablando, es un fuego de artificio promovido por los autonomistas que solo quieren hacer ruido para asustar á los corazones pusilánimes, y alentar con miras particulares á las masas inconscientes que seguramente no caeran en el lazo que se les tiende, para no verse expuestas á quedar solas en el momento del peligro.

Esa agitacion se reprime con solo un poco de energía por parte de los autonomistas; y si á la sombra de ella se alumbra la tea del incendiario de cañaverales y se agita el puñal del asesino, que todo el rigor de la ley caiga sobre la cabeza de los culpables.

Así se garantiza el órden social y se asegura en la gran Antilla la saludable práctica de las libertades constitucionales, en cuyo precioso goce acaba de entrar aquel rico y floreciente suelo.

CARTA DEL PERÚ.

Lima, 15 de Febrero de 1882.

Sr. Director de *Las Novedades*.

New-York.

Muy señor mio:

El coronel Gama que, segun dijo á vd. en mi carta anterior, quedó en Tarma, de Comandante en jefe del ejército del Centro, en lugar del general Lynch, llegó á esta ciudad de Lima, el 4 del presente, despues de haber ocupado Jauja en 28 de Enero, sin resistencia alguna, y confiado el mando de su division al coronel E. del Canto.

Este jefe persiguió al general Cásares que se retiraba con su ejército compuesto de los batallones Zepita, Lima, América, Junin y Huancayo; y lo batió, el 5 del presente mes en las cuatro líneas que á la defensiva sostuvo bizarramente el Sr. Cásares, durante cuatro horas, en Pucará, tres leguas al sur de Huancayo, de donde dicho general ha debido seguir al Cuzco, en razon de no poder quedarse en Ayacucho, ni Arequipa, cuyos jefes son sus enemigos, segun *El Comercio* y *La Situacion*.

Los cuerpos chilenos combatientes en Pucará fueron el 2º de línea, Carabineros y la artillería que se situó á 1,500 metros del enemigo. El general Cásares iba acompañado de pocas personas despues de aquel combate, con direccion al pueblo de Yzcuchaca.

El coronel cubano Pacheco Céspedes, fué desalojado de Moquegua por mil y tantos soldados de Arequipa, despues de una corta resistencia, el 3 del mes actual. Se dirijió despues á Candarare con 180 hombres y algunos bagajes.

La noticia de la paz entre Bolivia y Chile no ha sido confirmada oficialmente; y á su propósito, dice *La Patria* de Valparaiso que "el gobierno de Santiago, al celebrarla tenga presente la obligacion en que Bolivia está de indemnizar á los chilenos cuyas propiedades confiscó por causa de la guerra, obligacion reconocida por sus plenipotenciarios en Arica, y que debe garantizar Chile interviniendo en el cumplimiento de la estipulacion impuesta ó acordada como un acto de justicia á sus connacionales."

Acaba de publicar *El Comercio* del Callao que el Sr. Jovino Novoa, representante de Chile en Lima, ha recibido un cable-grama oficial en que se le comunica haberse firmado en Santiago por los Sres. Trescott, Blaine, y Balmaceda, Ministro de Relaciones Exteriores, "un protocolo en términos satisfactorios y definitivos."

En su editorial de hoy dice que: "parece llegado el momento en que el Perú, en vista de tal noticia, que manifiesta la inexistencia de la intervencion de los Estados-Unidos, y estatuye las bases sobre que debe descansar en adelante la recíproca diplomacia de Chile y esa gran República, se persuada de la necesidad de hacer la paz como lo exije Chile.

***

El doctor Manuel María del Valle ha sido recibido en la capital de Bolivia como ministro plenipotenciario del general Montero.

El bloqueo de Mollendo fué suspendido sólo para la exportacion de ciertos metales especificados en el decreto que publicaron los diarios despues de escrita mi correspondencia anterior.

El vapor del Sur llegado hoy comunica que se ha decretado en Santiago que para el pago de los derechos de puerto y otros de que trata el reglamento de aduanas del Perú, sean tenidos como de esta nacionalidad todos los puertos desde Arica, inclusive al Norte.

***

El ilustrado presbítero peruano, Sr. doctor Gonzalez La Rosa, ex-redactor de *El Orden*, diario semi-oficial del gobierno provisorio, que se editaba en Lima, mientras subsistió aquí el ex-presidente Sr. García Calderon, ha ido á Guayaquil para colaborar en *La Nacion*, diario que allí se publica como dije á vd. en mi carta del 1º del presente.

***

En el número 943 de *Las Novedades* he leido el importante "Comunicado" *Chimbote como estacion naval*; que un hispano-Americano dedica á manifestar la necesidad de evitar la preponderancia británica en el canal de Panamá, y consiguientemente en la América latina, "facilitando á los Estados-Unidos una propiedad particular en el Pacífico cerca de ese istmo, que les sirva de apostadero naval, para que con sus torpedos puedan impedir el bloqueo del canal y disponer de elementos indispensables, como el carbon de piedra, para la guerra marítima...."

Dicho artículo honra á su autor porque demuestra que se interesa vivamente en lo que importa á Hispano-América; y me es satisfactorio, ver apoyadas por aquel notable escritor las ideas que emití en el mio titulado, "La intervencion yankee," que *Las Novedades*, número 944, se ha dignado recordar reproduciendo editorialmente sus últimas palabras el 18 de Enero último.

Allí he apuntado la necesidad imperiosa de evitar la influencia exclusiva de Europa ó los Estados-Unidos en nuestros asuntos continentales ó puramente internacionales, y la conveniencia de mantener el equilibrio político europeo-americano fomentando la concurrencia mercantil de las grandes potencias para mancomunar sus intereses y los nuestros.

Y me atrevo á decir que asegurándola, no deplorariamos las consecuencias del predominio británico, porque seria contrarestado por el norte-americano, como lo fué en Méjico y en el Ecuador, Chile, Perú y Bolivia el de las potencias que invadieron estas repúblicas en 1865.

En mi humilde concepto, no ha menester de concesiones á los Estados-Unidos en nuestras costas occidentales, para evitar la influencia exclusiva de la Gran Bretaña: Mr. Blaine se ha encargado de probárnoslo espléndidamente, manifestando cuán grande es el estímulo que para ello existe en la misma Union Americana.....

El extraordinario desarrollo comercial de los Estados-Unidos, su ferrocarril interoceánico y el imponderable incremento que con el Canal de Panamá ha de recibir la industria en las Repúblicas del Pacífico; estimuladas por aquel sentimiento predominante en los Estados-Unidos y por el de nuestra propia conservacion política; nos serian tan útiles como el medio indicado por *Hispano-americano*, pero sin los grandes peligros que envuelve este arbitrio para nuestra autonomía.

El apostadero naval yankee en cualquiera de nuestras costas occidentales, podria anticipar conflictos entre nuestras repúblicas y los Estados-Unidos, más interesados, segun lo hemos visto y lo estamos viendo, que la Gran Bretaña en mezclarse demasiado en nuestros asuntos.....

Esto no quiero decir que el Perú ú otra de nuestras repúblicas cierre sus puertas á la inmigracion ni al capital extranjero. De ninguna manera. Somos tan decididos como el que más, por todo lo que los haga afluir á nuestro suelo que bien necesita de ellos. Somos tan enemigos como el que más, de afligir á esa porcion, no pocas veces desgraciada, pero siempre útil, de nuestros hermanos de afuera, que si no con su inteligencia y capitales, *con solo su mecánica concurrencia personal*, suelen sernos muy útiles; y asoma á nuestros lábios la sonrisa del desprecio para quienes en la primera oportunidad, les afrontan, como reconviniéndoles, la mal sonante palabra de "hospitalidad," no comprendida ni estimada, exigiéndoles en cambio de ella el sacrificio de las más caras afecciones, del cumplimiento de los más sagrados deberes; porque todo esto prueba la más supina ignorancia y la falta de nobles y elevados sentimientos.....

Deseamos, por lo mismo, que aumente, á porfía la colonizacion extranjera en nuestras repúblicas; y ellas, las colonias, estimuladas por su propio interés mercantil, se encargan de proveernos en grande escala de todo lo que necesitemos así en la paz como en la guerra.

Anhelamos únicamente, como se indica en el "Comunicado" de que vengo ocupándome, que no haya en ello ingerencia ninguna de gobiernos extranjeros, áun sin mengua de la soberanía de nuestras repúblicas, porque estamos persuadidos de que no es el platonismo desinteresado sino el epicureismo inmoral el que predomina así en las relaciones privadas como en las internacionales.....

***

El sesudo editorial "Correo para el vapor de Panamá," publicado en el número 936 de *Las Novedades*, que trata del Congreso continental americano que *debia* reunirse en Wáshington, en virtud de la *generosa* invitacion de Mr. Blaine, ha sido muy bien aceptado por acá; y he visto, con satisfaccion, que lo ha reproducido, llamándole *notable*, *El Comercio* de Guayaquil, en los números 870 y siguientes.

DISCURSO.

Notable por más de un concepto es el que últimamente, con motivo de un banquete dado en obsequio del general D. Juan C. Bonilla, ha pronunciado en Teziutlan nuestro ilustrado compatriota y amigo el Sr. D. Luis Cabada Molino. En la imposibilidad de reproducirlo íntegro, por su mucha extension, copiamos sus párrafos más salientes, que suponemos han de ser leídos con sumo agrado por nuestros abonados.

"Por eso, porque no hemos dejado de ser, porque somos hoy y seremos siempre una sola familia los que han nacido aquí y los que hemos nacido allende el Océano; nosotros, los españoles, que deseamos el progreso, que deseamos la grandeza de nuestros hermanos de América, veíamos, digo, con el más profundo dolor, cómo se comba-